HIPNOTIZABA HELECHOS Y LOS VENDIA COMO ENDIVIAS

Un adulator consagrado, natural del Bajo Nilo (aunque desde que murió su madre se nacionalizó español), fijando su residencia en Porrera, ha sido puesto a disposición de un tribunal místico, ya que previamente, tal como ordenan las leyes en materia de adulteración de verduras, fue colgado del cuello hasta morir.

Al parecer, el adulator consagrado se dedicaba a hipnotizar helechos. Si, se tiraba al monte, miraba fijamente a los helechos y tras hacerles un responsable lavado de cerebro, los convertía en endivias, las cuales vendía en la plaza a gente de bien. Pero a la gente de bien le empezó a protestar la tripas y a salirle unas extrañas matas en los sobacos, según se miran éstos de abajo a arriba. Y todo se descubrió. En efecto, una prestigiosa marca de desodorantes destinó 15 millones de pesetas a investigar las causas del repentino crecimiento de matas en los sobacos, entre otras razones, porque con una mata en el sobaco no hay quien se ponga desodorante. Y el adulator consagrado fue capturado. A pesar de esto, los helechos, en su nueva presentación estilo endivias, con vinagreta, estaban riquísimos.

SISI LOPEZ

VIDA SOCIAL

SUSPENSION—inesperadamente y sin que mediara aviso alguno, ha sido suspendida la Feria de San Froilán cuando ya se encontraban instaladas muchas casetas y otro tipo de atracciones. Al parecer, la causa de la medida se debe a un tío vivo que ha sido considerado por los organizadores como subreptivo. La vestimenta de los lectores será rápidamente paliada al conocer la totalidad de la noticia. Según se nos ha informado, un desconocido denunció telefónicamente que uno de los caballos del tío vivo se parecía a Lenin. Realizada la operativa inspección, se descubrió no ser este tal revolucionario, sino que una de las jirafas era el poderoso retrato de Trotsky en el exilio. Intervino el propietario del artefacto que claro que lo había heredado de su padre, firmando como él, y que en ningún momento habría intentado realizar propaganda con su tío vivo. Hasta que se aclare la verdad de los hechos, los tres caballos responsables de la acusación, se encuentran detenidos en el depósito municipal.

MANITAS—Continúan haciendo manitas la conocida actriz Mary Col y el bailarín Ramón. Numerosas revistas especializadas se han ocupado últimamente de este acontecimiento que puede resultar revolucionariamente definitivo para la vida sentimental de la actualmente solitaria Mary Col.

Tras múltiples gestiones, uno de nuestros redactores consiguió entrevistar a la joven actriz que declaró textualmente: «Sí, es verdad que he hecho manitas, no es un secreto para nadie, incluso mi madre lo sabe. Tenemos derecho a cogernos la mano porque somos libres. No creo que con eso hagamos daño a nadie. Si los fotógrafos nos sacan cogiéndonos la mano cuando los veamos y nos la cogemos, eso es asunto suyo. No, no pensamos casarnos, lo único que tenemos decidido es seguir cogiéndonos la mano en el futuro. Quiero agradecer desde aquí el intenso de que todas las revistas se han tomado por la forma en que nos cogemos la mano Ramón y yo. Espero no defraudarlas».

TURISMO DE FRONTERA

Petrificados de angustias y fiadores los ciudadanos de la clase media por estas fechas se van a la orilla del país y haciendo la mariposa sobre las olas del mar se aventuran por el mapa. Hay nadadores avezados que llegan hasta medio kilómetro agua adentro; otros más prudenciales que se meten agua al cuello o a nivel de barriga donde fermenta el garfish y otros que solo se manchan el calcetín. De todas formas abandonar la raya de tierra del país es una forma de saltar fuera, de hacer turismo de frontera en plan barato sin que a la caja pública le cueste divisas. Existen dos inconvenientes de salir a nadar del país: que a un kilómetro playa adentro todavía no ponen películas eróticas y que el uno se mete un poco más puede resultar fácilmente caradado por los pescadores marroquines.

Como se ve hay peligros en todas partes, fuera y dentro. En la arena se queda la mujer rodeada de niños que piden polos, que se pasan la mañana berreando bajo el sol glorioso por el dichoso cubito que no se dejan ver la tía en la playa un bikkie; está el francés con la petanca, que al menor descuido te da con la bola de acero en el cogote, que te has depositado cuidadosamente sobre la toalla para que se maree de ultravioletas; está ese señor que lee «Oh, Jerusalem» con el transistor a tope pegado al hígado o esa garcia que exhibe las méchelines de manteca a la luz radiante del mediodía y sobre todo en la arena está el peligro de las tentaciones de la carnitas; un momento con que te abandonan tras la vista, has pecado, se te ha ido el momento hacia las malasanas verduras del este del Eden con tanta chorroba en baño.

Dentro del mar acecha el calambrecito con el esfuerzo de querer llegar a Perpínią o a Biarritz. Está el peligro «c»: que un hornerito que se ha comprado una motora de baño en los grandes almacenes te guíe de la manera más peligrosa y que te atacará en la costa, que te haga desaparecer, que te haga desaparecer a ti en la costa. Antes del plan de desarrollo, cuando el país gozaba de una cultura de antiguo y el horizonte estaba cortado por montañas el agua se encerraba en botellas que cumplían su función erótica de signo huidizo. Había ríos para lavar el pasado del alma. España se veía en tierra de maquilas frías mientras en Sant Millán del Camino se buscaba el aliento al ser madre de la raza. Ahora las altas plantaciones con toda su cultura de políticas filosóficas se ve envueltos el mar con el objeto de que cuando llegue septiembre y la fachada del litoral se queda impregnada del dorado de las moscas la playa permanezca como para que se bañe la gente, se tomen las duchas de cascos de fantía, cocoacacas y de envoltorios de crocántis.

VICENTE